

Transformación urbana: espacios para la creatividad

Josep Mayoral



Celebración del inicio de la Granollers Cup de Handbol, en la Porxada, Granollers.

Quiero empezar con un agradecimiento a la organización por invitarnos a presentar nuestras reflexiones y nuestras experiencias. Lo hacemos desde una ciudad con una larga historia. Una ciudad que nace en un cruce de caminos. Los romanos identificaron las cualidades del territorio. Un cruce de caminos. Un lugar de intercambio. Un mercado de larga historia, documentado ya el 1041. Una ciudad de gran vitalidad económica, cultural y social. La puerta norte de la región metropolitana.

Una primera cuestión. Inevitable. Es preciso hablar sobre la situación que vive hoy Granollers. De la incidencia de la delicada situación económica que vive el

país. De los cambios que en estos últimos años hemos vivido, con especial atención a los de carácter socioeconómico.

Iniciamos el presente mandato en junio de 2007, en momentos de gran actividad económica. Estábamos en una situación claramente expansiva que tenía su reflejo también en la definición de los objetivos del mandato. En estos escasos dos años han pasado muchas cosas. La más evidente, un cambio de ciclo económico.

Cerrábamos el 2007 en Granollers con 31.445 puestos de trabajo. La cifra más alta de puestos de trabajo que ha habido nunca en la historia de nuestra ciudad. Los últimos datos que hemos podido analizar, que son los de 31 de marzo, nos

sitúan en 28.066 puestos de trabajo. Es evidente que hay un reflujo de la actividad económica. Es evidente que estamos en una situación de crisis. Una situación, obviamente, que ha dejado una estela importante, que es el número de parados. Granollers sobrepasó en abril de 2009 los 5.000 parados. A finales de octubre se situaron en 5.161. Estamos hablando de más del 15% de la población activa. Es la dimensión local de la crisis global. En la ciudad es donde el número de parados deja de ser un indicador económico para convertirse en personas concretas. Con nombre y apellidos. Con problemas específicos que se viven en las plazas, en las escuelas, en los centros de salud, en las oficinas de los servicios sociales. Gente que te para por la calle y que te explica sus problemas. Las estadísticas nunca tendrán la elocuencia de un paseo por las calles y por las plazas de la ciudad.

Necesariamente la nueva situación nos obliga a reformular nuestras prioridades. Del programa expansivo que nos planteábamos cuando empezamos este mandato, obviamente, hemos tenido que poner el acento en otros elementos. Nuestro primer objetivo es hacer frente a la crisis. Nuestra prioridad es la gente que lo está pasando mal. Los parados, más de 5.000. La gente que tiene serias dificultades para llegar a fin de mes. Por lo tanto, ha sido imprescindible cambiar, reorientar, el programa de actuación 2007-2011. Porque hay nuevas necesidades y porque también hay menos recursos disponibles en el Ayuntamiento y en el país. Por lo tanto, cambio de prioridades.

Pero sin perder el norte. Hay que hacer frente a la crisis. Pero sin apartarnos de los grandes retos del mandato. Los grandes objetivos que nos planteábamos para

avanzar en el proceso de transformación de la ciudad no pueden ni deben olvidarse. Afortunadamente, nuestro gobierno municipal se ha dotado de un Plan de Actuación Municipal 2007-2011 de gran solidez. Conocido y reconocido por la ciudad. Transparente y compartido.

Este programa de mandato se actualiza con los programas anuales. El PAM 2009 incorporaba los necesarios ajustes. Desarrollaba las prioridades presupuestarias y resumía el conjunto de las actuaciones en un centenar de acciones que eran un poco la punta del iceberg del conjunto de las políticas municipales. Este Programa de Actuación Municipal, incorporaba ya esta reflexión, esta necesidad de cambio de prioridades. El presupuesto de 2009 también marcaba una clara tendencia a la contención del gasto corriente. La clave está en gastar menos y gastar mejor, incrementando sustancialmente el gasto social, reservando los remanentes de Tesorería para contingencias y especialmente, para el gasto social sobrevenido.

Por otro lado también, aprobábamos medidas para flexibilizar el cobro de los impuestos y las tasas e incrementar sustancialmente las bonificaciones.

Hemos desarrollado nuevos programas de apoyo a los parados. Con planes específicos de ocupación. Ampliando la oferta de formación para generar nuevas oportunidades.

Y hemos acompañado muy especialmente a los colectivos más frágiles.

Se trata de no cejar en la lucha por la dignidad de las personas. La lucha contra cualquier tipo de exclusión social.

Y en este contexto era imprescindible proponerse hacer más inversiones que nunca. Inversiones que deben tener una clara vocación de futuro. El presupuesto de este año en mi ciudad ha representa-



Vista parcial de la ciudad de Granollers.

do una inversión de casi 40.000.000€; para que tengáis una referencia, estamos hablando de una ciudad que tiene un presupuesto ordinario de 70.000.000€. Por lo tanto, es un esfuerzo absolutamente extraordinario. Y no se trata solamente de invertir desde el Ayuntamiento, sino que se trata de conseguir que agentes privados inviertan, y se trata de conseguir que distintas administraciones también inviertan. En total, en lo que llevamos de mandato, en Granollers se han invertido alrededor de 180.000.000€, una cantidad realmente importante, yo diría que la más importante de las últimas décadas y, si me apuran, de la historia de la ciudad. Pero nuestra inversión, debe ser acción profundamente transformadora. Debe ser contundente y coherente. No puede haber espacio para la improvisación. Afortunadamente, tene-

mos un programa de actuación sólido, estructurado y con una visión clara de futuro. Nuestro equipo de gobierno es muy sólido. La ciudad trazó bien su camino, con el Plan Estratégico de 1997, con el Plan Municipal de Ordenación Urbana de 2006 que, sorpresivamente, se aprobó por unanimidad, digo sorpresivamente porque no es lo habitual: como saben, las dinámicas de las mayorías y las minorías en los municipios no lo facilitan. Y estamos también trazando futuro con la redacción del Segundo Plan Estratégico que tiene ya la vocación de analizar de una manera concluyente cuáles son los caminos de la gobernanza a partir de la participación. Inversión, por tanto, claramente pensada, claramente estructurada y que tiene la vocación de construir espacios para la creatividad. Regresaré luego a este concepto,



Zona peatonal en el centro de Granollers.

pero me gustaría detenerme un momento en algunos de los elementos que considero fundamentales. Nuestra ciudad tiene, como uno de los elementos esenciales, su potencial económico. Granollers tiene 470 lugares de trabajo por cada 1.000 habitantes. Esta es una cifra extraordinaria: pocas ciudades de nuestro entorno, diría que ninguna ciudad de la segunda corona metropolitana que ejerza como capital de comarca tiene estas cifras. Estamos en el listón alto de las ciudades que aportan valores netos al PIB del país. Por tanto, el código genético de la ciudad tiene esta vocación concreta de ser activa económicamente, de ser aportadora de valores netos a nuestro PIB. Y creemos que perderíamos una parte importante de nuestro código genético si destruyéramos esta visión de una ciudad activa económicamente. Tenemos una estructura económica potente y diversificada que, para que la ciudad sea permanentemente creativa, debemos

mantener. Por tanto, en estos momentos de transformación económica, es vital que no pensemos solamente en el presente, sino que, sobre todo, pensemos en el futuro. Pensar en el futuro requiere, esencialmente, reflexionar y enfatizar nuestros factores de competitividad, que describo muy rápidamente porque, si no, no me va a dar tiempo a completar la exposición. Factores de competitividad sobre los que estamos trabajando: pues, primero, las infraestructuras, las infraestructuras de país; es decir, la ciudad que tiene como valor su posición en el mapa debe ser accesible y, por tanto, hemos de romper con todos aquellos factores que puedan aislarla; por ende, hablamos de la Ronda del Vallès, hablamos de mejorar la conexión ferroviaria duplicando la línea de Barcelona-Vic, hablamos de construir la línea orbital ferroviaria, hablamos de nuevas infraestructuras que precisa el territorio para que nuestra ciudad mantenga su competitividad; y ha-

blamos también de las infraestructuras de ciudad, hablamos de mejorar su transversalidad, de mejorar sus polígonos industriales... En definitiva, de resolver aquellos factores de movilidad que puedan hacerla ineficiente; o bien, aquellos factores de falta de infraestructuras vinculadas a la sociedad del conocimiento. Por tanto, el primer factor sobre el que trabajamos es sobre las infraestructuras. Segundo, y clave: la formación, y hablamos en genérico pero también hablamos en concreto. Uno de los grandes déficit de estos espacios productivos es la falta de una formación profesional coherente. En este país tenemos la formación profesional absolutamente segmentada, como saben ustedes –entre la reglada, la ocupacional y la universitaria–. O rompemos estos tabiques o no seremos capaces de articular la formación profesional que necesitamos. Propuesta que planteamos desde mi ciudad: esto sólo puede hacerse desde el territorio y, por tanto, hemos desarrollado un consejo de la formación profesional y de la ocupación en la que los agentes económicos y sociales, y los profesionales, tienen el reto de construir y de definir un sistema de formación profesional unificado en nuestro territorio. Y de ir a Vía Augusta, que es donde están las oficinas del *Conseller* Maragall, o ir a la *Consellera* Serna y decirles: “la formación profesional que queremos hacer es esta”, más allá de aquellas fantásticas definiciones que los técnicos de los departamentos correspondientes nos ponen encima de la mesa. Queremos definir un sistema de formación profesional ligando el territorio con la gente del territorio. Queremos definir servicios avanzados a las empresas, y sabemos que esto tenemos que hacerlo necesariamente unificando la visión del sector pri-

vado y el sector público (estamos trabajando con la Cámara de Comercio definiendo estos nuevos servicios que precisan las empresas). Hablamos de innovación: estamos trabajando con la *Conselleria* de Innovación definiendo, analizando cuáles son los sectores que pueden, en este momento complicado, ejercer de tractores de nuestra actividad económica. Y estamos desarrollando estrategias de cluster específicamente para estos sectores. Hablamos de alimentación y de hábitat, por ejemplo, donde estamos desarrollando, insisto, estrategias concretas. Sabemos que, para avanzar, es imprescindible la concertación y, por tanto, no desarrollaremos en solitario estrategias económicas, sino que lo haremos conjuntamente a través del Consejo Económico y Social con los agentes económicos de la ciudad. Y lo estamos haciendo: conseguimos, en estos momentos complicados, aprobar un documento con 104 medidas contra la crisis económica, y conseguimos además aprobarlo por unanimidad, y además lo hemos desarrollado en un 90% en lo que va de año. Desarrollar también los servicios de capitalidad. Nuestra ciudad tiene esta vocación de capital de un territorio muy amplio, el Vallès Oriental, y por tanto, es imprescindible que aquellos servicios que están vinculados a enfatizar el papel de Granollers como prestadora de servicios a 400.000 personas sea realmente un factor determinante, a nivel de comercio, a nivel de justicia, a nivel de salud, y así iríamos siguiendo. O bien, a nivel de turismo: nuestra ciudad tiene, curiosamente, 1.200 camas hoteleras, que también es un ítem realmente desconocido de Granollers y diferencial del conjunto de ciudades de la segunda corona metropolitana. Y un último factor que

me parece esencial, que es un intangible: se trata de la gente de la ciudad. Es aquello que la gente de la ciudad sabe hacer, lo que ha hecho siempre. El alma de la ciudad. El código genético de ella; la manera de construir la ciudad que tiene Granollers. Con un tejido asociativo sólido. Con una historia larga. Con una historia que es la historia del compromiso de la ciudad con su territorio. Con gente creativa. Con ciudadanos con un compromiso concreto y perceptible. Pero, mirando al futuro, no debemos perder nunca de vista nuestros horizontes. Los pilares básicos de la acción de gobierno que nos hemos propuesto, que son cuatro. Primero, el equilibrio. Buscamos una ciudad equilibrada, y este es un concepto muy amplio. Equilibrada en su actividad, equilibrada en la prestación de servicios en sus barrios, equilibrada en la dotación de equipamientos, equilibrada en la dotación de zonas verdes... Equilibrio: este es un factor que nuestro gobierno tiene como elemento esencial. Cohesión, luchar contra cualquier tipo de exclusión: estamos hablando de una ciudad que tiene un porcentaje de inmigración del 18% y que, por tanto, plantea unos problemas evidentes para fortalecer esta estructura nueva que surge con este proceso migratorio de los últimos 12 años. Trabajando para evitar algunos otros elementos de exclusión que nuestra sociedad y nuestra ciudad tiene también. Cohesión para construir una ciudad más segura, más solidaria. En definitiva, una ciudad mejor. Tercer factor de estos cuatro pilares: la calidad, apostar por la calidad de los espacios públicos, de las calles, de las plazas, de los parques, de los equipamientos... Calidad del medio ambiente, en nuestro río, en nuestras sierras, en nuestros espacios libres, en el aire, en

los servicios municipales. Y el cuarto elemento esencial es la identidad. En nuestra ciudad pasan cosas que no pasan en ninguna otra. Hay que potenciar todo aquello que hemos hecho y sabemos hacer bien. Granollers como ciudad educadora; Granollers como ciudad deportiva; Granollers como ciudad que sabe hacer del diálogo y la participación un elemento vertebrador de la acción de su gobierno, pero también de la acción cívica de sus ciudadanos y ciudadanas. Y para ello es imprescindible avanzar en términos de creatividad.

En primer lugar, una breve reflexión sobre qué entiendo por creatividad. Para mí, la creatividad es la capacidad de los ciudadanos y las ciudadanas para inventar el futuro. Su propio futuro y el futuro colectivo. Para mí, una ciudad creativa es una ciudad enteramente al servicio del crecimiento de las personas. Para mí, una ciudad creativa es lo mismo que una ciudad educadora, una ciudad que pone a la persona en el centro de su acción. Para mí, una ciudad creativa es la ciudad que sabe mirar, sabe comunicar, sabe hacer de la palabra su principal mercancía. Una ciudad creativa es una ciudad que se construye con la gente, desde la participación y, por tanto, una ciudad en la que la Administración acompaña los impulsos que surgen de la propia alma de la ciudad. Y, por eso, una de las funciones de la Administración local es ser facilitadora de espacios para la creatividad. Es aquí donde ligo con esta vocación de inversiones creativas que antes comentaba. Me permiten un breve catálogo de acciones que nos parecen esenciales, un breve catálogo de espacios para la creatividad también, a mi modesto entender. El primero y esencial: el espacio público, el espacio donde pasan las cosas más intere-



Fábrica Roca Umbert, Granollers.

santes, el espacio para la convivencia, el espacio para la memoria, el espacio para la vida colectiva; también el espacio para los sentimientos, el espacio para hablar, para enamorarse, espacio para pasear. Un espacio en el que hemos desarrollado una ingente tarea en los últimos meses. Miren, hace escasamente cuatro meses en mi ciudad había 150.000 m² de ciudad levantada. Esto, en términos de pistas de balonmano –en Granollers– se miden muchas cosas en balonmano, serían casi 200 pistas de balonmano levantadas, con la vocación muy clara de transformar el espacio público. Porque creemos que éste es el espacio de la actividad. En la diapositiva pueden ver una plaza que está en un barrio de Ley de Barrios, una plaza magnífica, la plaza de la Libertad, transformada recientemente. En definitiva, esta vocación de generar espacios públicos en los que se instala el mercado, en los que la gente acude a fiestas, en los que la gente va a comprar y se sienta en

las sillas que los comerciantes colocan en las calles, o donde la gente hace deporte (la media maratón, paradigmática de nuestra ciudad, la mejor de España dicen). Espacios para la creatividad.

Otro ejemplo: Roca Umbert, fábrica de las artes. Un “pequeño” espacio de 20.000 m² que, a través de una operación urbanística, y a través de un convenio urbanístico, quedó para la ciudad como equipamiento. Estamos convirtiéndola en un espacio en el que ocurren continuamente cosas vinculadas a la creación artística; por ejemplo, está dotada de una biblioteca, está dotada de un espacio vinculado a la cultura popular y tradicional –aquí lo vemos en todo su esplendor y también con toda su identidad de espacio que proviene de una fábrica textil–. O bien es un lugar donde encontramos *bucs* de ensayo para los jóvenes músicos; por cierto, hoy hay un fantástico concierto de los grupos que están ensayando, estáis invitados, es gratuito. Actuarán 12 grupos que están

haciendo este desarrollo de la creatividad en estos *bucs* de ensayo, en el que pasan aproximadamente 20 grupos, y en el que también graban sus maquetas. O bien, espacios vinculados a las danzas populares, a los *castellers*, y así podríamos seguir. Porque también hay espacios vinculados al mundo audiovisual, espacios vinculados a las artes plásticas. O, recientemente, Jango Edwards escogió Roca Umbert para hacer un curso de un mes con los mejores payasos del mundo. Espacios también esenciales para nosotros: renovar los espacios productivos. La obsolescencia de muchos polígonos industriales nos hizo pensar. Y en este polígono industrial estamos haciendo conjuntamente con un grupo de empresarios –los empresarios del sector– una inversión de 11.000.000€ para readecuar un polígono industrial de los años setenta, adaptándolo a las nuevas necesidades: fibra óptica, aceras en las que la gente pueda ir a pie –antes, en los polígonos industriales, se suponía que la gente iba no sé cómo– aparcamiento... Modernizar y adecuar los espacios productivos como elemento esencial para la ciudad. A veces olvidamos que nuestras ciudades, además de nuestras calles, nuestros parques, nuestros centros culturales, también son nuestras industrias y nuestros polígonos industriales. Fortalecer la red de comunicaciones digitales, otra de nuestras acciones: desde espacios WIFI, hasta garantizar que cualquier acción que se hace en nuestro suelo tiene el tritubo para poder contener una buena red de fibra óptica. O bien, otro elemento esencial en esta ciudad creativa es no perder la memoria. Es una ciudad que fue bombardeada en el año 1938 –el 31 de mayo de 1938–, y hemos generado también los espacios para no perder la

memoria y para incorporar en la creatividad de nuestros ciudadanos el origen, este triste origen, de nuestra gente, que vivió en una ciudad que, en un minuto, vio morir a 224 personas. Evidentemente, esto se ha pasado de generación en generación. Hemos señalado con símbolos los lugares donde cayeron las bombas. Estos lugares que quedaron destruidos delante de una escuela, por ejemplo, o bien en la plaza de la Porxada el año 1938. Espacios para la memoria: recuperar, por ejemplo, y utilizar y socializar los refugios que hemos redescubierto, y ponerlos al servicio de la gente. O bien, construir un Centro de Cultura por la Paz, como elemento que nos permite definir también la vocación de Granollers como ciudad que hace de la lucha por la paz uno de sus elementos identificativos. O bien, equipamientos para la convivencia: los centros cívicos o los nuevos pabellones de deporte situados en barrios que lo agradecen especialmente. O bien, poner hierba artificial en los dos campos de fútbol que había en dos barrios muy específicos de la ciudad, en los que la mayoría de los jugadores son personas que provienen de otros países. Para mí, este es uno de los mejores espacios de cohesión y de creatividad. O bien, garantizar la existencia de un parque educativo de calidad, con inversiones. Pero también defendiendo que la educación se formaliza, una parte en las escuelas, pero que es toda la ciudad la que debe implicarse en esos procesos educativos. Nuevas escuelas inauguradas estos últimos meses. Y una oferta muy específica, que a mí me parece destacable; es la oferta que desarrollamos en un espacio recuperado también: una antigua escuela pública. Recordemos que, a mediados de los noventa, las escuelas públicas se ce-



Actividades en los patios de las escuelas, Granollers.

rraban porque no había gente. Ahora volvemos a construirlas. Este espacio, esta escuela que retornó al Ayuntamiento, la hemos convertido en un espacio educativo para personas adultas. Aquí tenemos la Escuela de Idiomas, la Escuela de Adultos y todas las iniciativas vinculadas a la educación más allá de la edad escolar. O bien, desde esta vocación para la creatividad, identificar nuestro patrimonio histórico. Hemos recuperado una antigua tenería que vamos a museizar y a inaugurar dentro de nada —una semana, quince días—. O bien, mantenemos nuestro esfuerzo por identificar nuestro pasado y, en estas obras fantásticas que estamos haciendo en el centro histórico, hemos descubierto, hemos recuperado, la base de una torre muy especial, una torre redonda que teníamos identificada pero no excavada, y que, en las obras de rehabilitación y reconstrucción del centro histórico, mantendremos también a la vista de la gente para que este

legado forme parte de la cotidianidad de los ciudadanos y las ciudadanas. O bien, espacios para la creatividad desde la vocación de consolidar servicios de capitalidad; vamos a inaugurar los nuevos juzgados dentro de diez días. Están funcionando desde el mes de junio en un fantástico edificio que sería símbolo de esta ciudad que ejerce de capital de comarca y que intenta que, de esta capitalidad, irradien factores de creatividad alrededor de, o con, los servicios como elemento esencial. O bien, espacios para la creatividad desde el Hospital General de Granollers, que vamos convirtiendo progresivamente en un espacio de conocimiento y de investigación. En definitiva, y voy acabando, creemos que todos estos factores nos permiten afirmar que Granollers es una ciudad emergente que seguirá su proceso de transformación física porque tiene proyecto, porque tiene sustrato social que la acompaña, porque tiene fortaleza, porque confía en sus es-

trategias, porque sabe sumar, porque vive de una forma consciente y positiva sus transformaciones y porque sabe que está dando un salto adelante. Porque, a pesar del tiempo que estamos viviendo, la nuestra es una ciudad optimista y, por tanto, es una ciudad emergente. Porque seguirá en su proceso de transformación evidente, imparable. Porque sabrá hacerlo reforzando los mecanismos del bienestar y de protección social de los más débiles. Porque sabrá reforzar sus factores de competi-

vidad desde la creatividad, desde la innovación y desde el conocimiento. Porque seguirá reforzando liderazgo en el territorio. Y porque sabrá necesariamente definir objetivos compartidos. Sabemos que la ciudad en solitario no es nada: hemos aprendido en estos 30 años de democracia a trabajar en red, hemos aprendido a ser fuertes compartiendo objetivos con otras ciudades, pero también a ser fuertes compartiendo objetivos entre nuestros ciudadanos y nuestras ciudadanas.